

Objetivo 8: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

En este mes de octubre, nuestra ventana nos asoma a un objetivo muy importante: lograr crecimiento económico sostenible y empleo decente para todos. Este ODS gana protagonismo ante las actuales fluctuaciones que viven las economías de los países. Hemos visto como las personas que se encuentran en la pobreza ha aumentado y muchas de ellas han sido en países de los llamados “desarrollados”, la mala calidad del empleo ha hecho que muchas personas no sean capaces de mantenerse con su sueldo y deban recurrir a la caridad de instituciones públicas y privadas.

El desarrollo económico no está siguiendo un patrón estable, las grandes multinacionales, que mueven la mayoría de las economías de los naciones, cada vez quien obtener mayores beneficios pero a costa de abaratar costes. Estos costes por desgracia lo suelen pagar los que están en la base de la pirámide la producción: pequeños productores y pequeños comercios, pero también los despidos baratos, contratos basura, estacionalidad en el trabajo, etc. Todos estos factores han conseguido que cada vez haya más personas incapaces de llegar a final de mes, sin hablar de todos los puestos de trabajo que se han perdido o de todas las personas que jamás han tenido un trabajo o aquellas que viven en semiesclavitud.

Si aún hoy la mitad de la población mundial vive con menos de 2 dólares al día, las políticas para erradicar la pobreza no pueden seguir la misma senda que hasta ahora hemos recorrido. Hay que estimular las economías con proyectos sostenibles en el tiempo y respetuosos con el medio ambiente. En algunos países, se están consiguiendo grandes avances pero a costa de terminar con el medio ambiente. No podemos, no debemos permitir que, para que la ropa que usamos sea barata, hay que explotar laboralmente a ciudadanos de otros países por ejemplo. Hoy en día se hacen más necesarias campañas que conciencien a la población de la importancia que tiene el consumo responsable para que la sostenibilidad sea para todos, los sueldos justos para aquellas personas que fabrican en otros países.

La ONU nos aporta los siguientes datos que tienen que ver con la consecución de este objetivo:

- El desempleo mundial aumentó de 170 millones en 2007 a casi 202 millones en 2012, de los cuales alrededor de 75 millones son mujeres y hombres jóvenes.

- Cerca de 2200 millones de personas viven por debajo del umbral de pobreza de 2 dólares. La erradicación de la pobreza sólo es posible a través de empleos estables y bien remunerados.
- Se necesitan 470 millones de empleos a nivel mundial para las personas que se incorporarán al mercado laboral entre 2016 y 2030.

Las cifras hablan por sí solas, en los últimos años se han destruido millones de empleos, en parte debido a la grave crisis mundial que, en gran parte, viene debido a la elección de unos modelos productivos poco sostenibles. Las nuevas tecnologías han generado muchos progresos pero en determinadas ocasiones han producido pérdidas de empleo de algunos sectores. Las empresas alimenticias, por ejemplo, procuran producir más cantidad de alimentos pero con un coste menor, esto ha hecho que miles de agricultores, ganaderos y granjeros hayan tenido que producir más. Esto ha hecho que, en ocasiones, se pierda en calidad del producto a favor de la cantidad. Mucha gente mayor dice que los alimentos “no saben como antes”. Y no sólo esto sino que, al emplear maquinaria productiva, muchos han tenido que despedir a miles de empleados que, tal vez no hayan sabido adaptarse a las nuevas tecnologías debido a su avanzada edad.

La ONU se propone unas metas para el 2030, estas son las siguientes:

- Mantener el crecimiento económico per cápita de conformidad con las circunstancias nacionales y, en particular, un crecimiento del producto interno bruto de al menos un 7% anual en los países menos adelantados.
- Lograr niveles más elevados de productividad económica mediante la diversificación, la modernización tecnológica y la innovación, entre otras cosas centrandose en sectores de mayor valor añadido y uso intensivo de mano de obra.
- Promover políticas orientadas al desarrollo que apoyen las actividades productivas, la creación de empleo decente, el emprendimiento, la creatividad y la innovación, y alentar la oficialización y el crecimiento de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, entre otras cosas mediante el acceso a servicios financieros.
- Mejorar progresivamente, para 2030, la producción y el consumo eficientes de los recursos mundiales y procurar desvincular el crecimiento económico de la degradación del medio ambiente, de conformidad con el marco decenal de programas sobre modalidades sostenibles de consumo y producción, empezando por los países desarrollados.
- Para 2030, lograr el empleo pleno y productivo y garantizar un trabajo decente para todos los hombres y mujeres, incluidos los jóvenes y las personas con discapacidad, y la igualdad de remuneración por trabajo de igual valor.

- Para 2020, reducir sustancialmente la proporción de jóvenes que no están empleados y no cursan estudios ni reciben capacitación.
- Adoptar medidas inmediatas y eficaces para erradicar el trabajo forzoso, poner fin a las formas modernas de esclavitud y la trata de seres humanos y asegurar la prohibición y eliminación de las peores formas de trabajo infantil, incluidos el reclutamiento y la utilización de niños soldados, y, a más tardar en 2025, poner fin al trabajo infantil en todas sus formas.
- Proteger los derechos laborales y promover un entorno de trabajo seguro y protegido para todos los trabajadores, incluidos los trabajadores migrantes, en particular las mujeres migrantes y las personas con empleos precarios.
- Para 2030, elaborar y poner en práctica políticas encaminadas a promover un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva la cultura y los productos locales.
- Fortalecer la capacidad de las instituciones financieras nacionales para alentar y ampliar el acceso a los servicios bancarios, financieros y de seguros para todos.
- Aumentar el apoyo a la iniciativa de ayuda para el comercio en los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, incluso en el contexto del Marco Integrado Mejorado de Asistencia Técnica Relacionada con el Comercio para los Países Menos Adelantados.
- Para 2020, desarrollar y poner en marcha una estrategia mundial para el empleo de los jóvenes y aplicar el Pacto Mundial para el Empleo de la Organización Internacional del Trabajo.

Apostar por las mujeres y los jóvenes se hace necesario para la consecución de este objetivo, fomentar políticas de empleo sostenible que dote de oportunidades a los ciudadanos para lograr tener un empleo digno, reglas de comercio justo para con todos los países, prohibición del trabajo infantil, etc. son políticas que atañen a los gobiernos de los países. Pero no por eso, podemos eludir nuestra responsabilidad, debemos exigir a nuestros gobernantes que pongan en marcha verdaderas políticas que faciliten el empleo, hay que pedir a las grandes empresas que sean responsables con sus producciones y el modo en que consiguen beneficios y si, esto no funciona, seremos nosotros con nuestros votos y el poder de decisión a la hora de adquirir ciertos productos, los que tendremos que decidir.

Desde Karit os invitamos a ser responsables de nuestros consumos, ya que éste incide directamente en la calidad de empleo de muchas personas del mundo, es nuestra obligación como ONG no dejar de denunciar las situaciones de injusticia que se producen debido a esto.